



Domingo de Ramos

25 de marzo de 2018

La pasión de Jesús nos mueve y nos conmueve. Su dolor sigue presente en el corazón de la humanidad. La traición continúa llevando a muchos inocentes a la muerte. Su «abandono y su grito en la cruz» son visibles en los inmigrantes refugiados. Jesús nos necesita. Quiere que nuestra vida sea una respuesta de amor y de entrega a los menos favorecidos. Que no tengamos miedo. En él encontramos vida y resurrección.

Evangelio: Marcos 14,1-15,47

evd

*Al crecer la maldad,
se enfriará el amor en la mayoría*